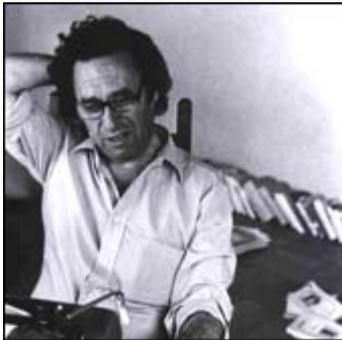


Historias de censura, exilio y libros bajo el régimen de Pinochet

Letras con sangre

Javier García LN 17 de diciembre de 2006

Un recorrido por la creación a partir del horror, donde las fogatas se alimentaban con la letra de Chéjov, Kafka y Neruda. Aquí, Grínor Rojo, Poli Délano, Camilo Marks y Alejandro Zambra lanzan los títulos que mejor reflejan la dictadura. Además, lea una guía de obras que le sacan la lengua al general.



No sólo había que incendiar La Moneda, también las huellas de Kafka, Chéjov, Coloane, Neruda y muchos más. Las fogatas ardían y había que alimentarlas, y para eso estaban los títulos de la Editorial Quimantú, que a principios de los '70 colgaba sus libros en los quioscos de la calle para venderlos a un precio razonable. Mientras, Augusto Pinochet y su banda, en un corto plazo, llevaron su propio récord de desaparecidos y torturados. Y como la hoguera seguía ardiendo, y por otro lado persiguiendo a quienes escribían sin marchas militares de fondo, se produjo la dispersión: los escritores del exilio y los que se quedaron. Algunos se dedicaron a hacer clases, otros a fabricar escaleras de caracol, o a postular a becas extranjeras para sobrevivir.

La creación en tiempos de violencia fue intensa. No sólo se autogestionaron libros, revistas, sino además se formaron grupos, que se reunían, generalmente, en universidades y centros culturales. De ahí es Rodrigo Lira, quien en su "Declaración jurada" dejó constancia de la sospecha que podía producir un pito de marihuana y una mofa.

Luego vendría Enrique Lihn, quien lanzó "El Paseo Ahumada", a inicio de los '80 arriba de una banca en el lugar que le da título al libro. Se fue detenido a la Primera Comisaría, pero antes escribió en el poema "Cámara de tortura": "Su basural es mi panteón mientras no se lleven los cadáveres". El mismo registro crítico contra el sistema imperante lo uso en "La aparición de la Virgen".

ANIMAL ENFERMO

En 1981 se realizó el lanzamiento de la primera edición de "Mal de amor", de Óscar Hahn. El poeta debía regresar a Estados Unidos a hacer clases, por eso la presentación estuvo a cargo de Lihn y David Turkeltaub. Ganymedes, editorial del libro, ya había publicado "Sermones y prédicas del Cristo de Elqui" y su segunda parte, de Nicanor Parra, además de otros títulos.

Desde Iowa, Óscar Hahn recuerda el primer libro censurado oficialmente por el régimen: “Poco después, cuando Turkeltaub, el editor, solicitó el permiso de circulación al Gobierno militar, éste le fue negado y se le exigió que retirara todos los ejemplares que ya estaban en librerías. El ‘permiso de circulación’ no era más que un eufemismo para designar la censura. Sin embargo, fotocopias del libro circularon clandestinamente, y la decisión de los militares fue severamente criticada por la prensa internacional”.

A su vez, en narrativa un caso emblemático fue la novela “Matar a los viejos”, de Carlos Droguett. El autor partió al exilio en 1975, y trabajó la novela en Suiza. Pero la censura no sólo se aplicó en Chile, sino en España, debido a la dedicatoria, que apuntaba: “A Salvador Allende, asesinado el martes 11 de septiembre de 1973 por Augusto Pinochet Ugarte, José Toribio Merino Castro, Gustavo Leigh Guzmán y César Mendoza Durán”. La novela se abre con Pinochet encerrado en una jaula: “En la rotunda luz del verano, en la somnolienta luz del invierno (...), un milico tartamudo en su lengua y en su mirada, que después en ceremonias públicas y en pichangas se escondía y refugiaba dentro de unos anteojos oscuros, como un ciego sifilítico terminado hasta arriba o un animal enfermo y aterrorizado”. LCD

¿Qué novelas retratan mejor el período de dictadura?

Grínor Rojo: “La novela que mejor refleja el período de la dictadura no tiene que ver con Chile. Es ‘Cobro revertido’, de José Leandro Urbina, que cuenta el mundo del exilio en Canadá, es excepcional y muy desconsiderada por la crítica chilena. Se sitúa en Montreal, y se hace cargo de ese aspecto con total profundidad”.

Poli Délano: “Hay dos libros de testimonios que me parecen muy buenos. ‘Tejas Verdes’, de Hernán Valdés, y ‘Cercos de púas’, de Aníbal Quijada. Y con respecto a las novelas, son interesantes ‘Paso de ganso’, de Fernando Alegría; ‘Un día con su excelencia’, de Fernando Jerez; ‘La guerra interna’, de Volodia Teitelboim, y ‘Casa de campo’, de José Donoso”.

Camilo Marks: “Hasta el momento, la mejor de todas es ‘Oír su voz’, de Arturo Fontaine. Es la única que se sitúa dentro de los grupos políticos dominantes, pero es también una intrincada madeja de relaciones humanas. También está ‘Nadie sabe más que los muertos’, de Ramón Díaz Eterovic, es un buen policial que trata el más grave dilema moral de nuestra historia –el de los detenidos desaparecidos– con dignidad y soltura. ‘Morir en Berlín’, de Carlos Cerda, y ‘Cobro revertido’, de José Leandro Urbina, son las mejores novelas del exilio”.

Alejandro Zambra: “Pienso en las ‘Cartas de petición’, de Leonidas Morales. Otros libros importantes –en prosa o en verso, con o sin ficción– son ‘Casa de campo’, de José Donoso; ‘Lumpérica’, de Diamela Eltit; ‘El palacio de la risa’, de Germán Marín; ‘El Paseo Ahumada’, de Enrique Lihn; ‘Canto a su amor desaparecido’, de Raúl Zurita; ‘La ciudad’, de Gonzalo Millán; ‘La bandera de Chile’, de Elvira Hernández; ‘Transmigración’, de Roberto Merino; los libros de José Ángel Cuevas y Mauricio Redolés; ‘Tejas Verdes’, de Hernán Valdés, y ahora último ‘La burla del tiempo’, de Mauricio Electorat”.

Lecturas pendientes

Narrativa

- “Pinochet, epitafio para un tirano”, de Pablo Azócar.
- “Nocturno de Chile”, de Roberto Bolaño.
- “El accidente Pinochet”, de Armando Uribe y Miguel Vicuña.
- “Los zarpazos del puma”, de Patricia Verdugo.
- “Pinochet, la biografía”, de Gonzalo Vial.

Poesía

- “1973”, de José Ángel Cuevas.
- “Poesía chilena desclasificada (1973-1990)”, de Gonzalo Contreras.
- “Los poetas y el general”, de Eva Goldschmidt Wyman.
- “Cartas de prisionero”, de Floridor Pérez.
- “La Moneda y otros poemas”, de Hernán Miranda.
 - “Lobos y ovejas”, de Manuel Silva Acevedo.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007